

FORO CAMPESINO: ORGANIZACION CAMPESINA Y MODELOS DE GESTION PRODUCTIVA EN COSTA RICA

El 26 y 27 de noviembre de 1996 la Rectoría de la Universidad Nacional, en coordinación con la Escuela de Ciencias Agrarias, la Escuela de Economía, la Maestría en Desarrollo Rural y la Mesa Nacional Campesina organizaron un foro nacional campesino para discutir la propuesta de Reconversión Productiva promovida por las organizaciones que integran la Mesa. Esta propuesta la negocian los grupos campesinos con el gobierno desde 1995. Participaron en el foro dirigentes campesinos de todo el país, académicos interesados en el tema y representantes de organismos no gubernamentales y agencias de desarrollo interesados en el desarrollo del sector campesino. La actividad fue financiada por el Instituto Humanista para la Cooperación de los Países en Desarrollo (HIVOS) y tuvo lugar en las instalaciones del ICAES en Coronado. A continuación se transcriben las principales conclusiones de este importante evento.¹

Ilse Acosta Polonio*

CONCLUSIONES GENERALES

Hemos llegado a algunas conclusiones importantes sobre este foro. Lo primero que queríamos decir es que la Mesa Nacional Campesina (MNC) aprovechó esta oportunidad que nos han brindado la Universidad Nacional e HIVOS para someter a discusión nuestra propuesta.

En ese sentido, éste es un espacio muy importante que permite que, como Mesa, es-

tamos dispuestos a que nuestra propuesta, que aún tiene carencias y que se encuentra en construcción, pueda ser sometida a discusión y a críticas con el propósito de que esa propuesta cada día sea mejor.

Por otro lado, queríamos decir que los campesinos hemos logrado mantenernos organizados y seguimos buscando alternativas para sobrevivir y desarrollarnos. La MNC es un esfuerzo de concertación de acciones y visiones entre organizaciones diferentes que se han mantenido, a pesar de los golpes de los Ajustes Estructurales.

* Subcoordinadora de la Mesa Nacional Campesina

La MNC ha logrado formular una propuesta común entre las organizaciones, a pesar de las diferencias que como organizaciones tenemos. Esto ha sido posible gracias a que nos hemos visto como productores y hemos respetado las diferencias de historia, experiencia, lucha y de tipo de productores. Lo importante es el hecho de que seamos productores, no importa en qué parte del país estemos, si estamos en la lucha por la tierra, o estamos en un proceso de industrialización para las exportación, o estamos en reforestación; hemos entendido que somos productores y la propuesta parte de ese criterio.

Asimismo, veámos como importante que el contexto donde operamos las organizaciones, a nivel nacional, regional y mundial, debe ser permanentemente analizado, para actuar de acuerdo con esas situaciones y para definir nuestros métodos de lucha y cómo logramos avanzar en nuestra lucha para seguir siendo productores.

En relación a la reconversión productiva, se puede decir que es una propuesta que en el corto plazo busca que el campesino pueda apropiarse de la riqueza que produce, pero es también un mecanismo que le permite a la MNC ir construyendo y promoviendo una visión de desarrollo. La reconversión trata de apuntar a la elaboración de una política de desarrollo para fortalecer la economía rural.

Con respecto a lo anterior, consideramos necesario generar una mayor visión estratégica en la MNC, que contemple un ordenamiento estratégico de la propuesta, en relación a proyectos actividades, regiones y sectores. Además se debe lograr la integralidad de los ejes de la MNC

Por otro lado, la MNC debe trabajar en la línea de sumar esfuerzos y establecer alian-

zas estratégicas con diferentes sectores de la sociedad, con instituciones públicas y privadas.

Al mismo tiempo, la propuesta de política general, que es reconversión productiva, debe concretarse en planes para lograr integrar las diferentes actividades que realizan los productores, por ejemplo, la producción para exportación, la producción para alimentación, el manejo de los recursos naturales, el uso de las bellezas escénicas y la cuestión pecuaria.

También queda muy claro que la visión de reconversión productiva que tiene la MNC es diferente a la que tiene el Gobierno, y eso es muy importante enfatizarlo. Es diferente en tanto la propuesta de reconversión productiva de la MNC busca el bienestar y el desarrollo de las familias campesinas y la propuesta del Gobierno se basa en el mercado de la producción.

Asimismo, se concluía que la reconversión productiva implica una reconversión organizativa; eso significa que las organizaciones y los productores debemos tener flexibilidad organizativa, de acuerdo con las particularidades y necesidades que existen. No podemos recetar un sindicato, una asociación, un consorcio, sino que se debe definir de acuerdo con las formas cómo los productores buscan organizarse para alcanzar sus objetivos y de acuerdo con sus situaciones particulares.

Otra conclusión importante es que hay que hacer una inversión grande en capacitación del recurso humano de la organizaciones, partiendo, por supuesto, de las particularidades de la producción campesina, es decir hacer los esfuerzos para mejorar nuestra propia semilla.

La transformación de las actividades productivas debe dirigirse al mejoramiento

y el bienestar de la familia rural; significa también adquirir una nueva forma de producir más acorde a nuestras necesidades y definida por nosotros mismos, como productores.

También debemos definir cuál es la participación que deseamos y queremos del Estado, no que el Estado nos diga qué tenemos que hacer, sino a partir de nuestras necesidades y nuestra visión de desarrollo definir nosotros cuál es la participación del Estado que queremos.

Otra cosa que discutíamos es que a pesar de todas las dificultades que existen, tenemos oportunidades a partir de lo que realmente tenemos, es decir, el recurso humano y los recursos naturales y, por lo tanto, lo debemos ver como una ventaja importante, que tiene que ver con la incidencia sobre la distribución y el uso de la tierra, la necesidad de buscar una generación de excedentes (tanto para el mercado local, como para el internacional), la generación de empleo, la vinculación con otros sectores dinámicos de la sociedad, la generación de productos novedosos (por ejemplo, los productos de la agricultura orgánica), los productos llamados de *sello verde*, etc.

La MNC también debe luchar por los subsidios que todavía existen en el marco de los acuerdos internacionales; existen posibilidades para los subsidios, al contrario de lo que se nos dice (que ya no hay ninguna posibilidad). Sin embargo, esa es una oportunidad por la cual también debemos luchar.

También veíamos la necesidad de revalorar los espacios regionales y familiares; a veces vemos los espacios nada más a nivel nacional, olvidándonos de las comunidades, las regiones, los cantones, las municipalidades, así como otra serie de instancias, con las

cuales también es necesario concertar y sumar esfuerzos, dirigidos a fortalecer nuestro criterio de desarrollo para el agro.

Por otro lado, consideramos que la MNC debe “meterle el diente” con profundidad al hecho de que si bien es cierto que la propuesta plantea la participación colectiva como un elemento clave, no se ha precisado cómo se dará realmente ese proceso y eso tiene que ver directamente con la democratización.

En cuanto a la apertura, es claro que es un proceso que está en marcha y que debemos crear condiciones para participar mejor para mantenernos como productores. Entre las cosas que se recomendaban, se decía que se tenía que tener en cuenta el criterio de soberanía alimentaria, el reconocimiento de los mecanismos de protección que aún existen, el respeto por la utilización de los recursos naturales, una visión de competitividad, que supere la visión estrictamente comercial que maneja el Gobierno, es decir una competitividad con sostenibilidad y equidad. Todos estos son criterios fundamentales en el proceso de inserción de la MNC en la apertura.

En lo referente a la visión de agroindustria rural, se debe rescatar la reconversión local, regional y familiar, es decir que hay una serie de agroindustrias o industrias artesanales, donde las familias productoras vienen desde hace tiempo trabajando; por ejemplo, las queserías, los trapiches, los que venden plátanos tostados (como una forma de agregarle valor al producto), etc. Existen miles de formas que los pequeños productores y sus familias, y a veces las comunidades, han creado históricamente y debemos ver eso como parte de la reconversión productiva.

En el caso de las comunidades se hablaba en el Foro, por ejemplo, de una pequeña

